

arido quid fiet? Crees que ay justicia en Dios? Pues quien te ciega para presumir, que no te condenara, quando quieres estarte en tu pecado? Como no te pasmas con mas razon que los amigos de aquel Patriarca, viendo a Jesu Christo hecho blanco de la indignacion Divina? Como te piensas salvar? Christiano, ves ya la fuerza de la conclusion: No hazes penitencia? Luego te condenas. No resituyes pudiendo? Luego te condenas. No dexas la muger que comunicas torpemente? Luego te condenas. No cessas de jurar con mentira, de maldecir con odio a tu proximo? Luego te condenas. No quieres perdonar a tu enemigo de corazon sin negarle el habla? Luego te condenas. No quieres confesar esse pecado, que has callado en la confesion? Luego te condenas. *Fac conclusionem*, Saca la consecuencia, que legitimamente se infiere de tu perversa vida, y de los exemplares de los otros.

40 Ea, queres, Catholico, salvarte? Como es posible, sino te apartas de el camino, o precipicio de los que se condenaron? Como es posible, sino imitas a los que se arrepintieron, y se apartaron de las culpas? Acafo (dize San Juan Chrystostomo) el adultero, el blasfemo, el pecador, sin dexar de serlo, podra llegar a estar en la gloria con los Justos? *Scortator, & adulter qui que innumera mala operatus est; ipsidem potitur, quibus qui modestiam, & sanctimoniam vita conservavit?* Podra estar Neron con San Pablo? Donde cabe en razon divina, ni humana. Ea, pues, queres, pecador, que te perdone Dios? Quieres que haga contigo lo que hizo con David? Haz tu lo que David hizo con Dios, llora tus pecados como el. Quieres que haga contigo lo que con el Buen Ladron? Haz tu lo que hizo el Buen Ladron, que al punto que le llamo Dios le pidio arrepentido misericordia. Quieres que haga contigo lo que con la Magdalena? Haz tu lo que la Magdalena hizo, que assi que conoció su yerro, hizo penitencia por espacio de treinta años. Quieres que haga contigo lo que con San Pedro? Haz tu lo que hizo San Pedro, que dexó la ocasion de sus negaciones, y lloró amarguissimamente sus culpas. Pero si nada de esto hazes, que quieres? Consequir pecando la Gloria, que alcançaron los Santos con tan inmenfos trabajos, y diligencias? No cabe, Catholico, no cabe. Que vn San Francisco, vn San Benito, se arrojen en el fuego, y en las espaldas por no pecar, y quieres tu ir a su compania sin dexar las culpas? Que vn San-

Chrystost.
hom 25.
in epist. ad
Rom.

to Domingo haga tres disciplinas de sangre todos los dias, por asegurar la vida eterna: y que tu quieras hallarla en el pasado? En la comedia? En la casa de juego, y la de tu amiga? Que San Pedro de Alcantara haga tales extremos de penitencia, y rigores, sin parecerle que le sobra nada; y que tu quieras con regalar, y deleytar tu carne llegar a aquella felicidad eterna? Donde cabe Catholico? Donde cabe? Sea Faraon Israelita, y passara el mar como el Israelita, &c.

41 Sirva de exemplo, para acabar el Sermon, lo que le passó a aquel Santo Fr. Gil, tercer discipulo de mi Seráfico Padre San Francisco. Hallabase en vna ocasion retirado en vn monte, dandose con mayor fervor a la oracion, y penitencia, y con esta noticia fueron a visitarle dos personas graves, y de grande dignidad, con deseo de oirle alguna cosa de edificacion. Estuvieron con el toda vna tarde, y despues de aver tratado de muchas cosas espirituales con gran consuelo suyo, al quererle ir le pidieron con mucho afecto, que los encomendasse a Dios en sus santas oraciones. Y el Santo Padre les respondió de esta suerte: *Por cierto, que mucho mas me deveis vosotros encomendarme a mi a Dios, porque tenéis mas feo, y mas confianza que la mia.* Estrañaron los personajes la respuesta, y le replicaron, que por que decia aquella razon? A esto satisfizo el Santo Fray Gil, diciendoles lo que podemos todos oir: *Por que vosotros (les dixo) estais vestidos de pura pura por defuera, y de blandas por dentro andais en carrozas, os sirven criados, comeis delicadamente muchos, y buenos manjares, hablais quanto quereis, gozais de musicas, de saraos, de comedias, y otros muchos entretenimientos, y gustos, y con todo tenéis grande confianza de ir al Cielo, y esperais con mucha certeza la Gloria. Pero yo estoy, como veis, retirado en este monte, vestido por defuera de sayal, y por dentro de silencio, tengo por cama el suelo, y por manjar pan, y agua, ando descalço, como disciplinas, no hablo con los hombres, tengo continua oracion, lloro mis pecados, estoy expuesto a los rigores del frio, y del calor, y con todo esto estoy temblando, y temiendo mi condenacion, y cada noche me parece, que he de amanecer en el infierno: mas confianza, y fe tenéis que no yo, encomendadme a Dios, encomendadme vosotros a Dios.* Oid esto: dize la Historia, que se miraron los sugetos el vno al otro, y se fueron tristes, cuydadosos de su salvacion.

42 Esto respondió este Santo a los que podia honestar los entretenimientos en

Cron. de
S. Fran.
1. p. 1. 104

todo, o en parte su dignidad, y su estado: que respondieran si estuvieran cargados de culpas graves? Que te respondiera a ti, y a ti que estais en desgracia de Dios? Que respondiera, sino la conclusion que has oido? Que te condenas, alma, sino te enmiendas. Ea pues, que esperas para salir del pecado? Oye, oye el clamor que estan dando tus culpas en el Tribunal de la Divina Justicia, pidiendo la vengança contra ti. Clamando estan por tu condenacion desde el punto que las cometiste. Porque no las ha oido Dios, como ha oido otras de los que se condenaron? Por que, sino por

su infinita misericordia? Pero que sabes, si las oirá mañana? Que sabes si esta noche oirá el clamor de tus culpas, y amanecerás en el infierno? No lo permita Dios. Pero no lo quieras tu. Ea, que aguardas? Quieres que descargue sobre ti la espada de tu justicia? Eres de piedra? Eres de diamante? Muevante rantos, y tan exemplares castigos; y si estos no, muevate a temer, y aborrecer las culpas esta Sangre derramada de Jesu Christo. Llega, llega, pecador, a estos pies. Dile a este Señor, que has estado sin juicio, que te enloquecio la passion. Pidele misericordia: *Señor mio Jesu Christo, &c.*




SERMON XIV.

DE LOS RIOS DE BABILONIA, Y LA INCONSTANCIA de todo lo temporal.

Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus, cum recordaremur Sion. Ex Psalm. 136.

SALUTACION.

1  Val debe ser el empleo de vn caminante pobre, a quien le esperan conveniencias grandes a el acabar su jornada? Qual debe ser el cuydado del que ha de embarcarse para las Indias, donde espera entriquecer? Fuera bien (ficles) que el caminante se avecindara en vna venta, donde sabe que ay ladrones, que quieren, no solo robarle la hazienda, sino quitarle la vida? Ya se ve que no, que el caminante solo ha de estar de passo en la venta, hasta que llegue al descanso de su casa. Fuera bien que el que ha de partir a Indias, se estuviere en la orilla del mar recogiendo los caracoles, y conchillas, que el marisco arroja, quando sabe que no ay hora segura para partir del Puerto la nave? No fuera bien, claro está, que el que se embarca todo lo dexa, por perficionar su viage.

2 Pues Christiano que me oyes, sabes que eres caminante mientras vives? Esto es ser viador, ser caminante. Sabes que navegas a la region de la eternidad por el proceloso mar de la vida? Tu cuerpo es nave, dize San Hilario, y el alma la que navega. Sabes que este mundo es vna venta del camino, en donde ay ladrones, que pretenden robarte la vida de la gracia, con todos sus tesoros, para que no llegues al termino de la eterna felicidad? Dezielo San Chrystostomo. Quanto en el mundo se estima, es otra cosa que caracollitos, y conchuelas, que divierten tus deseos, sin poder llenarlos? Qual, pues, debe ser tu empleo mientras vives en esta venta? O, y qual debe ser? Pero qual es? Aun sin luz de Fe lo conocia Seneca: *Magna vita pars elabitur male agentibus; maxima nihil agentibus, tota aliud agentibus.* Passafe a los hombres la vida (dezia el gran Philosopho) grande parte de ella en hazer mal; la mayor en hazer nada; y toda la vida se les passa en hazer otra cosa. Passafe obrando mal, a los que la galkan en culpas, y pecados; passafe haciendo nada, quando se gasta en el ocio, en la negligencia, y luego, y se passa haciendo otra cosa, quando debiendo aspirar en todo a la eterna salvacion, se les passa a los hombres en los empleos caducos de este siglo, haciendo morada, y habitacion de la venta, y entregados a adquirir lo transitorio, se olvidan de la eternidad, a que caminan. Catholico, tienes Fe? Crees que ay vida eterna? Dirás que sí. Pues como vives, como sino creyeras que ay eternidad, tan entregado a esto tem-

Similj

Epist.
doct. c. 10.

Greg. lib.
25. mor.
cap. 1.
Hilar. canj.
6. in
Matth.
Dierob.
doct. 10.
Chrystost.
homil. de
poenit.
Senec. lib.
1. epist. 14

poral, y terreno, como si en esto estuviera tu Bienaventurança? Quien te ciega para gobernarle por el apetito, olvidando, ò desatendiendo à la razon, y à la Fè?

3 Aunque la Divina Escritura no me dixera que estaba ciego el Patriarca Isaac: *Genef. 27. Collegerunt oculi eius, & videre non poterat.* le juzgara yo ciego, quando le miro dàr la bendicion à sus dos hijos. Ya se sabe la traza que discurrió Rebeca, para que fuesse Jacob el privilegiado. Le vistió las ropas mejores de Esau, le cubrió el cuello, y las manos con las pieles de aquellos animalejos, que le dió fazonados para que comiera su padre, y con esta diligencia entrò Jacob à pedirle la bendicion primera. Notad aora, fieles, lo que passa. Percibe Isaac el olor de los vestidos. O que fragancia! Llega hijo mio (le dize para assegurarle mas) llega, que quiero tocar, si eres Esau mi primogenito, para colmarte de mis bendiciones. Tocale las manos, y dize: Esau mi hijo es. O Isaac! Atiende à su voz. De quien es la voz que oyes? *Vox quidem vox Jacob est, manus autem manus sunt Esau.* La voz, dize, es de Jacob; pero las manos son de Esau. Ea, Patriarca, dos cosas ay aqui para mover tus afectos. Ay lo que tocas, y ay lo que oyes. Lo que tocas es vna mentira que te recrea; lo que oyes es vna verdad que te defengaña. Es mentira que son estas las manos de Esau; es verdad que la que oyes es voz de tu hijo Jacob. Por qual te mueves para dàr tu bendicion? Por lo que oyes? No fino por lo que toca. Pues ciego estás, Patriarca, puesto que puede mas para mover tu afecto vna ficcion que te deleyta, que vna verdad que defengaña. Veis, fieles, esta ceguedad? Pues es simbolo el mas proprio de la ceguedad del pecador, dize San Antonio de Padua: *Quidam excecantur longa consuetudine peccatorum, & isti sunt figurati per Isaac, quia Esau majori filio benedictione subtrahita, illum dedit filio minori, pro eo quod sibi cibaria ministraverat, & intulerat.* Atended al como.

Ant. Paduan. ex p. 1. m. 1. in Gen. 27

4 Oye el Christiano la grande, y verdadera voz de la Fè, que le dice: Eternidad, Muerte, Juizio, Eterna Gloria, Eterno Infierno; pero à este tiempo toca con los sentidos, gustos momentaneos, riquezas engañosas, y honras aparentes. Ea, Isaac Catholico, à quien sigues: *Vox quidem vox Jacob est,* lo que oyes es verdad: *Manus autem manus sunt Esau,* lo que tocan los sentidos es mentira, es aprehension, es sueño. Por qual te mueves para ordenar tu vida? Por lo que oyes? No, fino por lo que tocas. La mentira sigues. Mas poderosa ha de ser la mentira de los sentidos, para arrastrar àzia lo visible tu voluntad, que la voz de la Fè que te defengaña, para que busques lo eterno?

Ysa. 42.

Catholico, ciego estás: *Quis cæcus nisi servus meus?* Dize Dios por Isaias. Quien es el ciego, fino mi siervo el Pueblo Christiano pecador? Pero oye con la misericordia que progúe: *Ad quem misi nuncios meos.* A este ciego le embiè mis Nuncios, para que le avisaran, y remediaran su ceguedad. Y que Nuncios son estos? Las criaturas todas, dize Paludano: *Nuncios meos, scilicet creaturas.* Todas con su inconstancia te están diciendo, que no pare en ellas tu amor: *Omnes creaturæ clamant: mutabiles sumus.* Preguntale al Sol, dize San Agustin, que quien es, y te responderà: *Non sum ego Deus tuus, quia eclisim patior.* No soy yo tu Dios, que padezco eclipses. La Luna te dirà: *Non sum ego Deus tuus, quia mutor.* No soy yo tu Dios, que tengo mudanças. El mundo todo con sus honras, con sus riquezas, y sus gustos te dirà, que no es tu Dios, porque todo es defectuoso, è inconstante: *Totus denique mundus clamat: Non sum ego Deus tuus, quia deficio.*

Palad. in Dec. 12. post Pent. August ap. Ofor. Domin. 3. Adv.

5 Oy, pues, Catholico Auditorio, deseo mostrarte en los Rios de Babilonia la inconstancia, y fragilidad de las cosas temporales, para que conociendo que no merecen tu amor, lo emplees en aspirar à lo eterno para lo que Dios te criò, y te confesya. Todo corre, todo passa, todo huye como los Rios de Babilonia. Quiera Dios se imprima en tu corazon este defengano, y à mi darme gracia para que lo ponga como debto. Ayudadme à pedirla por medio de Maria Santisima. AVE MARIA.



Super flumina Babilonis illic sedimus, & flevimus, cum recordaremur Sion. Ex Psalm. 136.

§. I.

El alma está cautiva en esta Babilonia de el mundo.

5 Antes que veas con manifesta demonstracion quanta sea la inconstancia de lo que el siglo aprecia, quiero (Catholico) que me acompañe tu consideracion, à que adviertas donde estás. Donde estás, Christiano? Donde vives? En Sevilla? En Granada? No pregunto esto. Dos son, dize San Agustin, las Ciudades, que debe el alma conocer para hazer juicio donde está: la vna es Babilonia, y la otra Jerusalem: *Debemus nosse Babilonem, in qua captivi sumus, & Hierusalem, ad cuius reditum suspiramus.* Vna es la Ciudad Santa de Jerusalem, la Triunfante Madre nuestra, y nuestra querida Patria; otra es la Babilonia consula de este miserable desierto, de este penoso Argel, en que está el alma cautiva. Ea, pues, tu que vas llevado de la corriente del mundo, parate vn poco, sientate con la consideracion à ver el estado de tu alma. Preguntate à ti por ti, como los marineros à Jonás: *Que est terra tua? Quo vadis? Quod est opus tuum?* Qual es tu patria? Adonde caminas? Qué es lo que hazes? Donde estás?

August in Pal. 64. § 136.

Tona 1.

Simil.

En esta Babilonia del mundo no eres ciudadano sino cautivo. Aqui está tu alma como la paloma fuera del Arca de Noè, sin poder hallar descanso. Como el Israelita en Egipto, atareada à los penosos afanes de esta vida. Como el Christiano en Argel, aherrrojada con las cadenas de la mortalidad. Sabes la Salve? Acuerdate como dize: *Ati llamamini hi deserrados hijos de Eva.* Ves como tu mismo confiesas, que es esta vida vn miserable desierto? Profigue: *Ati suspiramos, gimiendo, y llorando en este valle de lagrimas.* Luego ya conoces, que no es este valle de gustos, sino de llantos. O si como lo dizes, y conoces, tambien lo consideraras!

8 Preguntale à tu experienciencia misma donde estás? Mirate afanado con que comerè? Qué vestire? Mirate sujeto à los frios, à los calores, y demás inclemencias de los tiempos. Mirate cercado de enfermedades, y peligros, expuesto à tanto engano, y mentira como se ve. Y sobre todo en vn riesgo continuo de condenarte. Son estas penas de patria, ò de cautiverio? Conoce, alma, tu cautividad miserable. Mas: *Quo vadis?* Adonde caminas? Oye al Apòtol: *Quandtu sumus in corpore peregrinamus à Domino.* Peregrinando vas mientras vives. Caminas por este desierto como los Israelitas: Adonde? A la tierra de Promission de la Gloria, ò à la confusion eterna? Miralo bien, Christiano: llevas camino de Cielo, ò de infierno? Si murieras en este punto, donde fueras à parar? Si estás en mal estado, à la eterna condenacion. No es así? Pues *Quod est opus tuum?* Qué es lo que hazes? Qué hazes en esta Babilonia, que no lloras tu miseria, y tu peligro eterno? Huviera cautivo que labrara casa en la tierra de su infelicidad? Qué desatino fuera! Huviera peregrino que se avecindara en cada lugar por donde passà? Le tuvieramos por mentado. Ea, Catholico, aprende oy de los Israelitas cautivos en Babilonia: *Super flumina Babilonis illi sedimus, & flevimus.* Sentados están, y llorando à las orillas de los Rios. Sientate tu con la consideracion que, necessitate tu de tu atencion muy de asiento.

2. Cor. 43

Ad Hebr. 23. August. in Pal. 136.

Te has sentado? Pues atiende. *Desp. Tom. I.*

§. II.

Rios de la Babilonia del mundo, y su sonido engañoso.

9 A Y en Babilonia varias cosas, que pueden llamar a su confiteracion. Ay en este mundo varias miserias, que pueden ponderarse; pero solo quiero que repares en los Rios de esta confusa Babilonia, en este correr ciego a la perdicion eterna, este dexarse llevar de las cenagosas aguas del siglo, este pecar porque te vya, este anhelar por estimaciones, riquezas, y deleytes, sin advertir su miserable dexo. Esto es lo que oy pretendo que consideres. Si, Catholico. Estos son los Rios de Babilonia, dize San Agustin, y San Prospero, todas las cosas transitorias, en que pone el hombre su voluntad: Flumina Babilonis sunt omnia, que hic amantur, & transiunt. Esta vana estimacion del siglo, que vemos estimar mas que a la salvacion, es Rio de Babilonia. Este engañoso interes, cuya codicia es raiz de los males todos del alma, es otro Rio. Estos entretenimientos, el que ves passarse la vida: estos juegos, combites, bebidas, musicas, galas, y comedias, que sirven a la deshonestidad, son aguas del Rio del deleyte, que tiene a inumerables almas en el infernosque aunque aya otros, a estos tres Rios reduxo el Evangelista San Juan todas las aguas del siglo, honra, riqueza, y deleyte: Omne quod est in mundo concupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vite, y luego dize su inconstancia: Mundus transiit, & concupiscentia eius. Pero veamos lo primero el sonido que llevan estos Rios.

Augst. & Prosp. in Psal. 136. x. Tim. 6.

a. Ioh. 2.

Vbi supra

10 Se oia en el mundo vn ruido, vna voz, a quien llama el siglo fama. Se oye la fama de rico, de grande, de sabio, de acomodado. O lo que se muelen los hombres por conseguir este sonido! Sabes, dize San Agustin, que es lo que suena, y se oye: El entrepito con que todo passa: Quod multum sonat, strepitus aque saxa percussit. Pero atiende mas: Attende quia sinit: attende quia labitur. Ay dos cosas que reparar en el Rio, ay el sonido que haze, y a la corriente que lleva. Pues no atiendas, dize San Agustin, a esse sonido, sin atender a que suena, porque corre: Attende quia sinit. Suena la fama de los Alexandros, y Augustos. Se oye la fama de la grandeza de los Imperios: Attende quia labitur. Mira como fue su grandeza transitoria, que assi te lo diran los metales de la

estatu de Nabuco, reducidos a cenizas. No repares en el sonido, sin atender a como ya passo: Attende quia sinit. Oyes las hazanas, y nobleza de tus progenitores, para enoberverceerte: Attende quia labitur. Mira como ya passo, para que te humilles. Discurre lo mismo en la fama de letras, de puestos, de intereses, y de gustos: Attende quia sinit. No es mas de vna voz, que passa, sin que puedas hallar lo que prometen. Quieres verlo?

11 Va el Real Profeta hablando de las miserias a que viene el hombre por la culpa, y llega a dezir assi: Fiat via illorum tenebre, & lubricum, & Angelus Domini persequens eos. Sea su camino en tinieblas; ande el pecador por resvaladeros, en que se deslizen sus pies, y persigalo el Angel del Señor. Que el pecador anda a ciegas, es cierto, y lo dixo Sofonias: Ambulabunt caeci, quia Domino peccaverunt. Que ande siempre sin fixar el pie, como quien camina por yelos, es bien claro: Lubricaverunt vestigia nostra, dezian por Jeremias. Pero que el Angel del Señor le persiga, esto es lo que necesita de inteligencia. Veamos que Angel es este? Id est diabolus. Responde Hugo Cardenal: El demonio es, que persigue, y molesta a los mismos que le siguen. Sabes como? Dize Hugo: Vt impellat, & eijsiat in hoc lubrico, & pertrahat in infernum. Mira el demonio al hombre ciego con la passion, y para que le despenca hasta los fuegos eternos del infierno, le pone en la ocasion resvaladiza de lo mismo que desea. No le dize que se quiera condenar, sino le pone en lo deleznable de esto transitorio, para que deslizado, se condene. Buena inteligencia; pero denos luz vn texto practico para otro.

12 Ya sabeis, fieles, al estado que reduxo al fuerte Sanlon el amor de vna muger: perdiò la fuerza milagrosa, y despues de ciego, y traerle moliendo en vna tahona como bruto, le llevaron los Filisteos al Templo de Dagon, para que los entretuviese: Qui adductus de carcere, ludebat ante eos. Los Setenta: Et ludebat coram eis, & alapis percutiebant eum. El entretenimiento era (dize Lyra) como estaba ciego, burlarse del, dandole palmadas, y impeliendole contra las paredes, y columnas, para mover a risa a los circuntantes. Jugaban con el (dize vn Docto Expositor de los Juezes) al modo q acà juegan nuestros muchachos a la gallina ciega. Que es ver al muchacho, vendados los ojos, eiten der las manos a la vna, y la otra parte. Aplica el oido adonde sienta passos. Dà aqucl

Psal. 34.

Sophon. 2.

Toren. le. rem. 1. 4.

Hug. Car. in Psal. 34.

Iudic. 16. Setent. Interp. Lyra ibi.

Simil.

aquel vna palmada. Echa la mano azia el, y no le encuentra. Otro por este lado. Acude alli, y tal vez encuentra con vna esquinna. Que es esto? Burlarse de el que està ciego: Hic lusus tanti viri, escrivia el Autor citado, unde apud nostras forte lusus ille inleuit parvorum, quem Hispani vocant Gallina ciega. Este era el juego, o persecucion ludiosa de Sion, y este nos dà luz para entender a David. Et Angelus Domini persequens eos. Que persecucion es la del demonio? Esta.

Villar. in iudic. 10. n. 25.

13 Halla el demonio al pecador ciego, o vendados los ojos de la razon, con los apetitos de las cosas temporales, y dà vna palmada: Honra. Echa el tobervio, y ambicioso la mano para coger honra, y no halla, sino ayre, lisonjas, cumplimientos, y mentiras. Dà otra palmada por otro lado: Riqueza. Arrojale el codicioso, y encuentra vn zarçal de espinas, cuydados, temores, pleytos, embidias, y sobresaltos. Dà otra palmada al demonio: Deleyte. O quantos ciegos echan aqui la mano, y encuentran con vna esquina de deshonra, infamia, enfermedad, zelos, e ingratitude. Que es esto, fieles? Angelus Domini persequens eos. Es el demonio, que persigue al pecador, y haze burla del, engañandole con promessas falsas, que nunca cumple, para que se precipite en las ofensas de Dios: Vt impellat, & pertrahat in infernum. Es el sonido de los Rios de Babilonia, que divierte, y entretiene a los que no reparan en la corriente que llevan.

Matth. 4.

14 Y sino, digame, el que de vosotros mas ha andado la carrera de los vicios: has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando le has servido por la estimacion, que te prometio, por el interes, o deleyte: has hallado sino lo contrario? No has quedado cargado de culpas, y sin lo que deseabas? Dì la verdad: No es assi? Pero digalo el demonio mismo. A la eminencia de vn monte subio a Jesu Christo nuestro Señor, quando aquella batalla del Desierto; desde alli le fue mostrando todos los Reynos del mundo: Et ostendit ei omnia Regna mundi, y le los ofrecio a su Magestrado, si le adorasse pollrado: Hac omnia tibi dabo, si caens adoraveris me. Fuerte bateria para otro que Jesu Christo? Reynos? Puestos? Mandos? Polvora son, que levanta por el ayre a los mas prudentes. Y que le responde su Magestrado? Pero sin llegar a esto, hemos de ver la mentira del demonio. Ven acà espitru engañado, quien ha hecho tuyos todos los Reynos de el mundo, para que assi los ofrezcas? Mas de

Desp. Tom. I.

mos que lo fueren; que dizes que darás? Omnia Regna mundi. Todos los Reynos; pues mirate convencido de mentiroso. Mas ha de cinco mil años que tientas a los hombres, con promessas de que se los darás, si te obedecen. Luego en todos estos años nada has dado de lo que has ofrecido. Es evidente, porque si lo ofrecies aora todo: Hac omnia, luego todo citaba por dar hasta esse punto. Pues quien en tanto tiempo no ha dado cosa de quantas ha prometido, como despues ha de darte? Mientes en tus promessas: Hec dicit, dixo San Pedro Chryologo, non quod possit dare, sed fallere. Nec promissa conferre, sed ipsa auferre promissionibus que habentur. Fieles, miente el demonio. Es engaño quanto ofrece, que solo quiere entreteneros con el sonido de los Rios de esta Babilonia, para que os dexeis llevar de su corriente. Pero Attende quia sinit, attende quia labitur. Atiende, dize Agulino, que esta corriente lleva al mar de la eterna condenacion. Mira aora correr los Rios.

Chryolog. serm. 137.

§. III.

Rio de la vana estimacion, y su inconstancia.

15 S Uper flumina Babilonis. El primer Rio de esta confusa Babilonia del mundo es la vana honra, y estimacion que pretende el hombre, y que por conseguirla no repara en despreciar a Dios, y su Santissima Ley. Que mandamiento no atropella por quedar bien el vengativo? Que leyes no desprecia el tobervio, y ambicioso, por alcanzar lo que desea? Ea, sientate, Christiano, a la orilla de este Rio. Tiene firmeza alguna? Attendat quisque, escrivia San Agustin, ipsam felicitatem suam, attendat si non sinit. Que estabilidad tiene esta vana estimacion? No la tiene, corriendo va inconstante: Fluvius Babilonis est: sicut supra, & sinit. Sientate, y llora al ver que te expulsite al riesgo de perder la honra eterna, por no perder la transitoria, y temporal. Y que temporal, y transitoria! Oye:

Augst. in Psal. 136.

16 Pinto vn Escritor antiguo la inconstancia de las felicidades del mudo en vn molino de viento sobre vna sierra muy alta. Mirabase en el vna tolva llena de varas, Ginetas, Baltones, Mitras, Capelos, Cetros, Coronas, y Tiaras. De esta pendian muchas escaldas, por las quales subian varios personajes, con tal ansia, que atropellandose los vnos a los otros, se impedian, y se derribaban. En fin, los que podian entrar en la tolva, y tomaban,

Ap. Cass. Praedem. i. Refor. Chriß.

T 3 este

este la vara de Ministro, aquel la Gincra de Capitan: el vno el Baston de General, el otro la Mitra, qual el Capelo, qual la Corona, otro el Cetro, y otro la Tiara. Pero apenas avia tomado cada qual su insignia, quando hundiendose en la tolyá, la dexaban, y caian por la tierra abaxo, hasta dar en vn ofario, donde estava escrito este verso: *Regnabo, Regno, Regnavi, sum sine Regno.* Esto es: *Reynarè, yá Reyno, yá Reynè, yá estoy sin Reyno.* Los que subian orgullosos por las escaldas, dezian: *Reynarè.* Los de la tolyá gustosos: *Yá Reyno.* Los que se despeñaban tristes: *Yá Reynè.* Y los de el ofario muertos: *Yá estoy sin Reyno.* Que otra cosa es lo que passa à los ambiciosos de este viento de la vana estimacion? Que ansias por conseguir? Y quantas culpas à veces sin perdonar ni aun à la honra de el que parece que impide la pretension? Y por que es todo esto? Por que tantos afanes, sustos, gastos, y caminos? No mas de por moler, o ser molidos en este molino de viento de la vanidad. Llegaste à la tolyá de los oficios? Que gustoso que te hallas! Aqui son las albricias, los placeres, los combites; pero tambien los odios, las embidias, las vengancas. Y despues? Quando mas seguro, darás en el ofario de la muerte, despoisado de todo, y solo acompañado de los escrúpulos grandes, de los ilícitos medios del tiempo del desear, y de las culpas, y omisiones del tiempo de la posesion. O molino de viento, y à quantos despeñaste, à quienes antes llevo la muerte, que el defengaño! *Attende quia fuit.* Mira, Catholico, de la fuerre que corre sin firmeza alguna este Rio: *Attende quia labitur.*

Nam, 17

17 Aora entiendo yo aquel mysterio de las varas de las Tribus para la eleccion del Sumo Sacerdote. Manda Dios que se pongan doze varas en el Tabernaculo, con los nombres de los Principes de las Tribus, vn nombre en cada vna, advirtiendo à Moyses, que aquel cuya vara floreciese, esse era el electo de su Magestad para aquella Dignidad suprema: *Quem ex his elegero, germinabit virga eius.* Valgame Dios! Si el fin es el elegir vn fugo de las Tribus, no es mas facil que le diga su Magestad à Moyses, que gusta que sea Aaron? O si quiere dar satisfacion al Pueblo, salga el electo por fuerres? Como despues salio Santo Matias: para que non estas varas? Oyelo dezir à San Ambrosio: para no solo elegir, sino mostrar en la vara florida al electo, que toda la grandeza de su Dignidad era vna flor, que en breve se marchi-

taria. Sepa Aaron, que es flor la Dignidad que recibe, para que se humille al ver con la facilidad que acabara su Dignidad: *Ut summam haberet humilitatem, fecit commissum sibi florem potestatis.* Discurrir, fieles, lo mismo en todas las demas honras, officios, y Dignidades de el mundo, que todas son inconstantes flores, sin permanencia.

18 Levanta el mundo en alto al ambicioso, como el Aguila à la tortuga, no por levantarle, sino para que desde alli cayga en la mayor ignominia, estrellandolo en la piedra del desprecio; que no subio el demonio à Jesu Christo nuestro Señor al pinaculo del Templo de Jerusalem, sino para solicitarle su caída: *Mittite decursum.* Diga esta inconstancia vn Emperador Andronico, que despues de tener pocos años el Imperio (como dize Nicetas) vino à ser preso de sus vasallos mismos, escarnecido de todos, sacado à la verguença, hasta que cargado de injurias, vino à morir colgado de los pies entre dos columnas. Diga el otro Emperador Vitelio, aclamado en Roma por Augusto, que despues de tanta grandeza (dize Fulgoso) fue sacado ignominiosamente à la verguença, atadas atrás las manos, hasta quitarle la vida en medio de vna plaza. Que dirá de la grandeza de el mundo el Papa Juan XXIII. que fue en vn Concilio depuesto del Sumo Pontificado, preso en la carcel, y que despues pidio por gran merced vn Capelo al Papa Martino Quinto? Que dirá Dionisio Rey de Sicilia, echado del Reyno, y que vino (como dize Filon) à enseñar muchos en Corinthio? Que dirá Creso Rey de Lidia, que quando creia destruir à los Persas, vino à su poder, y perdido el Reyno, estuvo cerca de que le quemaran vivo? Que dirá el celebrado Belisario, quando despues de vencer à los Godos, y à los Vandalos, despues de conquistar à la Africa, y à Sicilia, vino à ser vn pobre ciego, que pedia limosna en la Iglesia de Santa Sofia, y otros lugares publicos? Que dirán otros muchos despoisados de su grandeza, y officio con ignominia? Que dirán sino lo que Salomon? *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Que es vanidad de vanidades toda la honra, y estimacion del siglo.

19 De esta fuerre sabe honrar el mundo. Ayer se halla Adoniberch glorioso con la victoria, y sujecion de setenta Reyes, y oy está vencido, cortadas las extremidades de las manos, y los pies, y debaxo de la mesa de su enemigo, como si fuera perro, esperando las migajas de la mesa. Así conf.

Amb. epist. ad Cur.

Matth. 4.

Nicet Cbro nic ad an. lib. 2.

Fulgof lib. 6 Cedreus in Comp. Hist. Bar. à n. 401.

Phil de Joseph Pes. Mexia in vit. Iust.

Ecles.

consta de la Sagrada Historia. Ayer se miraba Aman con la privança, o dominio de Asuero, que no cabia en el mundo, y oy muere de dichadamente en la horca misma que tenia prevenida para Mardoqueo. Al mismo Hijo de Dios recibio vn Domingo con extremos de celebridad, y veneracion, y al quinto dia (como pondero San Bernardo) puso à su Magestad en una Cruz. O mundo, mundo! Y que honra te ganas, porque no ay quien conozca la inconstancia de tus estimaciones! O mundo proditor! Exclamaba San Agustin: *Cuncta bona promittis, & cuncta mala profers; promittis florem, sed cito evanescit.* Y ay quien sirva a este dueño por lo que promete, y no da? Y ay quien fie de esta esteril retama, que no hazen mas de mostrar las doradas flores de sus promellas, sin que jamás llegue el fruto de su cumplimiento? Christiano: *Attende quia fuit.* Atiende, repara en esta inconstancia. Que bien Joseph!

20 Siempre me na hecho dificultad vn descuydo que tuvo aquel Patriarca grande. Ya sabos, como despues de vendido de sus hermanos, despues de estar muchos dias en la carcel, por la falsa acusacion de vna muger, le levanto Dios à ser el Ministro primero, y Virrey de todo Egipto. Pregunto: Dio quenta à su padre de su exaltacion? El texto lo dize, y suponen todos, que no. Veis aqui, fieles, el descuydo de Joseph, y mi reparo. Es posible, que vn hombre de tan señaladas virtudes fiera al conuulo de vn padre, que quedo tan lastimado de su imaginada muerte? Lo escuso por la distancia? Mas no, que apenas avia trecientas millas. Fue olvidoso? No cabe en tal fugo, olvidarse de sus padres con la dignidad, y vemos, que luego que vio à sus hermanos los conoció. Faltabale con quien avisar? Tampoco, que en nueve años que avia que gobernaba à Egipto, quando fueron sus hermanos le huviera sido muy facil embiar vn proprio. Pues si nada de esto cabe, por que no avisó? San Agustin quiere, que fuese disposicion de Dios, para que purgara su padre algunos pecados leves con la continuation de su pena. Teodoro tiene, que porque no le sacara de Egipto, si supiera que vivia. Thomás Anglico dize, que no quiso avisar, por dexarle totalmente en la providencia de Dios, à cuya cuenta corria el manifestarlo quando gustasse. Otros, que no aviso, por no ser el Coronista de sus elogios. Vengan sus hermanos, y veanlo. Sea otro quien lo diga. Que por humildad? Yo me persuado, Feles, a que fue prudencia.

Ber. ser. 1. de Ham. P. 10.

Augu. serm. 11. ad trat.

Augu. ser. 82. de temp. Teod. q. 98. in Genes. Thom Anglic. in Genes. 42.

Veislo aqui: Si Joseph avisara à su padre de su exaltacion, y grandeza, pudiera ser, que faltara mientras llegaba la nueva, pues como conocia bien la inconstancia de las horas de este mundo, aunque se mira exaltado, no quiere tenerle por dichoso, ni avisar, que se halla en puelto, de que tan facilmente puede caer. Es verdad, dize Joseph prudente, que fera gran consuelo de mi padre saber que vivo, y saber que mando este Reyno; pero que se yo, si mientras corre trecientas millas el proprio me veré abatido, y renovarè su dolor, o con mi ignominia, o con mi muerte. Pues aunque prive de esse consuelo à mi padre, mas quiero no fiarme de lo inconstante de esta felicidad, y dexar à Dios, que quando sea servido lo manifeste: *Expectasse ius p. dixit Thomás Anglico, tempus ordinatum à Deo, quo revelaturus erat se ipsam.* O que bien atendio Joseph la cortiente de el rio de la honra!

Tho Angl. vii. sup.

§. IV.

Peligros de el Rio de la honra, y estimacion mundana.

21 PUES que si miramos los peligros de esta cortiente: No solo tiene el de la inconstancia en la vida, y el de su acabamiento en la muerte (que corta todas las esperanças de los mundanos) sino tambien en la vida tiene el peligro de culpas, y en la muerte el del juizio, y eterna condenacion. Sali en la fortuna baxa fue bueno, y humilde, digno de que le eligiese Dios para Rey de Israel; pero despues de Rey, se perdio, dize San Gregorio, por el amor de su vana honra, y estimacion. David tambien, siendo pastor, y pobre era piadoso, y casto; pero siendo Rey fue adultero, y tan cruel, que le quitó à vn fiel vasallo suyo, y amigo, la muger, la honra, y la vida. Estos peligros eran los que temian los Santos, quando huian de los pueltos, como de precipicios. Vease à vn San Gregorio el Grande, que se retira, y esconde en vna cueva, huyendo de la tierra, y que es menester vn milagro para descubrirle. Vn San Pedro Celestino, que reuencio el Sumo Pontificado. Vn San Ambrosio, que por no ser Obispo se salio huyendo de Milan. Vn San Juan Chrylostomo, que fue à la soledad, huyendo de la Mitra. Vn Amonio, Monge Santo, que se cortó vna oreja por inhabilitarse para ser Obispo. Vn Santo Thomás de Aquino, que no admite el Arçobispado de Napoles.

Cbr. sup. lib. 4. de sacer.

Greg. 1.º Po. Pass. 3.º 2 Reg. 12.

Ioan. Diado vit. U. Gregor. Ecel. in eius op. sic. P. 10. vit. S. Ambros. Palaad inf. tor. Iust. fac.

Yo

En San Felipe Neri, y otros innumerables, que conocieron los peligros de los puestos, y dignidades del mundo, y por esso los huieron.

22 Pero el que mas me affombra entre todos es aquel Santo Monge de Claraual, Gaufrido, subdito de San Bernardo. Eligióle el Papa Eugenio Tercero para Obispo Tornacense: el se escuso con humildad, y San Bernardo le aconsejó, y aun le mandó, que aceptasse. Aqui el Santo Monge, deshaziendose en lagrimas se arrojó á sus pies pidiendole alcance la obediencia, y como S. Bernardo instasse en que avia de aceptar, le dixo Gaufrido: Padre, no ha de ser, echame del Monasterio, que mas quiero fer Monge fugitivo, que Prelado. Entonces, reconociendo San Bernardo algun secreto en tan grande resistencia, condescendió con sus ruegos, y le dexó en su retiro. Aora lo que me affombra: Murio este Santo Religioso, y apareciendo á vn grande amigo suyo, le dixo como estaba gozando de Dios: mas que le avia revelado su Magestad, que si huviera aceptado el Obispado, se huviera condenado sin remedio: *Salvus sum: si autem fuisssem de numero Episcoporum, fuissse de numero damnatorum.* Ambiciosos, tienen peligros las Dignidades? Ponderad el caso de este Monge: A quien ficra el mas deseoso de acertar á tomar consejo, sino á San Bernardo? Qué consejo mas santo? Qué obediencia mas segura? Y en verdad que fué la seguridad de Gaufrido el resistirse á su consejo, y obediencia en punto de Dignidades: *Hinc ergo precipites colligant*, dize el grande Gregorio, *cum quant a culpa ex appetitu proprio ceteris preserri non metuant: si sancti viri plebium ducatum suscipere, Deo etiam tubente, timuerunt.* Vean los que se dexan llevar de la ambicion de gobiernos, y Dignidades, vean al peligro que se exponen, quando los Santos, aun mandandofelo Dios, temieron, como Moyses, entrar en ellas. Tu, que rebuelcas al mundo por conseguir la vara de Gobernador, ó Juez, sin reparar que es serpiente: *Apprehende caudam eius.* No mires lo albagueno de los principios, mira el fin, mira la muerte, mira el juicio que le espera, mira la quantan menor que ha de dar de todas las acciones de las almas de su cargo. No pares en la apariencia exterior, entra dentro, ahonda en la consideracion de los temores, sustos, escrupulos, y desvelos, y temblaras de apeteer officios publicos.

Labat. ver. Ambi. pp. 23. Alvar. art. bene via. l. 2. c. 19.

Greg. Papi. 2. 2. 6. 7.

Exodo. 4. Olystr. ibi ad mor.

simil.

23 No has visto vnos Gigantes, que suelen salir en la Procecion del Inefable

Sacramento de el Altar? O qué presencia tan magestuosa que tienen! Qué semblante tan severo! Qué graves! Qué asistidos! Qué adornados! Los has visto? Si. Pues mira quien va dentro de esa grandeza. Rompe vn poco de aquella apariencia de papel pintado, y verás vn pobre hombre, que va sudando, y rebentando con el peso, deseando que se acabe la Procecion para armar con él. Rompe vn poco de la apariencia exterior de vna Garnacha, de vna Muceta, de vn Capelo, y qualquiera otro officio publico, y verás, que aquella señoría, aquella excelencia, aquel aplauso, y estimaciones oculta vn alma sudando, y trasudando con el peso de el gobierno, de que ha de dar cuenta á Dios. O si le preguntaras acabada la Procecion al que ha llevado el Gigante, que siente de aquella pompa, y lo que te responderia! O si les preguntaras á los que han llevado Dignidades en el mundo, qué sienten de ellas despues que pasaron por el juicio de Dios, como temblaras de oírlos! Oye á Jacob aora.

24 Temblando está, quando despierte de aquel misterioso sueño: *Pavesque*, dize el Texto Sagrado: Qué tienes, Patriarca, qué pavor es esse? No has visto vna hermosa escala, que subia desde la tierra al Cielo? No has visto muchos Angeles, que por ella subian, y baxaban? Es esto para temblar? No, dize Jacob, no temblo por lo que vi, sino por lo que no veo: *Quam terribilis est locus iste!* O qué lugar tan terrible! Acaba de declararte. Ya lo dize: *Non est hic aliud, nisi domus, Dei, & porta Caeli.* Es verdad, dize Jacob, que vi en este sitio Angeles que subian, y baxaban. Esso fué quando dormia; pero despierto ya, veo el sitio, mas *non est aliud*, no veo ya Angeles que baxen, y que suban: *Non est hic aliud.* Esta inconstancia me tiene lleno de miedo, al considerar como pasaron ya tantos Angeles, y que pasare yo presto, como ellos, á parecer en el juicio de Dios: *Quid timuit Jacob?* Dixo el Cardenal Cayetano: *Timuit divinum iudicium.* O Catholico! Sentate á la orilla de el Rio de la honra, y no dudo que temblaras, como Jacob, al considerar, como pasó, y pasaron al juicio de Dios los que la tuvieron: *Attende quia fuit, attende quia labitur.*

25 Ea, despierta del sueño de tus deseos vanos, y eñiende la vista por estas Iglesias, por estos Consejos, por estas Chancillerias, por estas casaf, y salas de Cabildo, y al ver tan folio Pontificio, y Real, tantas fillas de Consejeros, y Juezes Eccl.

Genf. 28.

Cate. in Genf. 28.

fasticos, y Seculares, podrás exclamationar con el Patriarca, y dezir: *Quam terribilis est locus iste!* O qué terrible lugar! O quantos Pontifices, Obispos, Magistrados, y Juezes, Angeles en labiduria, subieron, y baxaron por las gradas de este folio: *Angelos ascendentes, & descendentes!* Pero ya dieron cuenta á Dios de su obligacion, y no ha quedado mas de el sitio donde estuvieron: *Non est hic aliud.* Quantos Gobernadores, y Capitulares subieron, y baxaron á sus Cabildos: *Angelos ascendentes, & descendentes!* Pero ya pasaron al juicio á dar cuenta de sus votos, y gobierno, y solo ha quedado el sitio donde subian: *Non est hic aliud.* Quantos Ministros, quantos Prebendados, quantos de todas Dignidades subieron, y baxaron á las fillas de su Dignidad: Qué se hizieron? Ya pasaron á la region de la eternidad por el estrecho del juicio de Dios, y solo vemos las fillas de su residencia: *Non est hic aliud.* Terrible lugar es este: *Terribilis est locus iste.* O despertemos, Christianos, de nuestro sueño, y pesemos estos desengaños! En qué parará tanta honra, tanto aplauso, tanta grandeza, y estimacion? En la muerte. Y en qué mas? Preguntelo cada vno á su conciencia, que ya yo le avifo de la inconstancia, y peligros que tiene este Rio de la estimacion del mundo: *Attende quia fuit, attende quia labitur.*

S. V.

Inconstancia, y peligros de el Rio de la riqueza.

26 NO es menos inconstante, y peligroso el Rio de la riqueza, cuya codicia ha sido para muchísimos lazo de eterna perdicion. Rio le llamó el Espiritu Santo, y Rio de Invierno, que en el Verano se seca: *Substantia iniquorum, sicut fluvius sicabuntur.* Corre en el Invierno de la vida, pero en el Verano de la muerte no corre, porque está seco, que fué lo que dixo David: *Dormierunt somnum suum, & nihil invenerunt omnes viri, disititiam in manibus suis.* Nada de las riquezas hallaron en la muerte al despertar de el sueño de la vida; porque todo el oro de el mundo, ni toda la hacienda puede estorvar al morir, ni en aquella hora podrá sobornar al Juez, que es lo que dezia Sofonias: *Argentum eorum, & aurum non poterit liberare eos in die ira.* Lo mismo Ezechiel: *Perfuados, Fieles, que en aquel punto nada aprovechará la riqueza, dize*

Ecl. 40.

Hug. Car. ibi.

Psal. 71.

Sophon. 1.

Ezech. 7. n. 19.

el Sabio: *Non proderunt divitia in die ultionis.* Lleva la corriente de este Rio de Babilonia; pero quien es, dize el Espiritu Santo, al que no lleva? *Qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia huiusmodi: quis est hic, & laudabimus eum?* Quien es aquel á quien no arrastra la codicia de los bienes temporales? Trabaja el Labrador, padece el Soldado, agencia el Mercader, zela el Ministro, se detiela el Estudiante: por qué sino por tener, y mas tener? Por qué sino por adquirir mas hacienda? O vil codicia, que no respeta aun á lo mas Sagrado! *Quis est in vobis* (pregunta Dios á los Eclesiasticos por su Profeta Malachias) *qui claudat Ostia, & incendat Altare meum gratuito?* Quien de vosotros ay que asista sin interés á mi Divino Culto? Que se yo, sino huviera estipendio quantas. Misas se dexaran de dezir? Que se yo, sino huviera limosna, quantos Sermones se dexaran de predicar? Que se yo, sino huviera distribuciones, quantas Iglesias, y Coros se dexaran desiertos todo el año? *Quis est in vobis?* Quien es el que solo mira á Dios en lo que haze, sin dexarse llevar del interés? O como lo lloraba Jeremias, hablando de los hombres de su tiempo! *A minore usque ad maiorem omnes, avaritia student.* Desde el menor hasta el mayor todos estudian en como adquirir hacienda. En esto trabaja el entendimiento, en esto se ocupa la memoria, esto arrastra la voluntad de los mundanos, esto aprellando la siempre adorable voluntad, y Ley de Dios: *Omnes avaritia student.*

27 Almas Christianas, criadas para ver á Dios, que es esto? Qué empleos fort estos, en que te os pasa la vida? Mirad, dize San Agustin, que os va llevando el Rio de Babilonia al mar de la perdicion eterna: *Si speravit in incerto divitiarum, trahitur a flumine Babilonis: y la eternidad?* Y la salvacion? No niego que es el trabajo penitencia forçosa, que impuso Dios á los hombres por el pecado: *In sudore vultus tui vesceris pane.* No dudo, que el Espiritu Santo embia al perezofo á que aprenda de la hormiga: *Vade ad formicam & piger, & discet sapientiam;* pero le embia á que aprenda á trabajar, no á codiciar. Trabajete en hora buena, mas sea como en penitencia para obedecer á Dios, no por la codicia de bienes temporales, no esperando de solas vuestras diligencias el pasar, que vuestro pasar pende (cumpliendo la penitencia de el trabajo) de la providencia de Dios. Como dezis en el Padre nuestro? *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie.* El pan nuef.

Prov. 11.

Ecl. 31.

Malac. 2.

Gasp. Sann. ceter. 1. 166.

Hierem. 6.

August. in Psal. 136.

Genf. 3.

Prov. 6.

Matth. 6.

nuestro de cada día, danosle oy Señor. Pues si es vuestro, como lo pedis? Por esto. Es vuestro, porque lo aveis de trabajar, y lo pedis, porque lo aveis de esperar solo de Dios, que es Padre de esta gran familia del mundo, y no dexa sin su alimento a la cuydadola hormiga. Oid vna leccion, que os da el Profeta Rey en este punto.

28 Compara el Justo a vn arbol, que esta plantado junto a las corrientes de vn rio: *Et erit tanquam lignum, quod plantatum est cecus decursus aquarum.* A vn arbol? Es por el fruto que da para la gloria de Dios en sus buenas obras? O porque defiende a la tierra de los rayos de el Sol de Justicia, haziendo sombra con su intercesion? Ea, reparad, Fieles, en lo que passa.

Vn arbol plantado junto a las corrientes de vn rio, necessita de sus aguas para vivir. Pero que haze? Toma de passo de las aguas lo que necessita, y dexa correr las otras, no anhela por todo el rio. Pues el varon justo, dice David, toma de lo temporal lo que le basta (que es muchissimo menos de lo que entienden la sobervia, y gula) y dexa correr esse rio de Babilonia, sin querer beberle todo el rio, para no peligrar en su corriente. Aprended, mortales, esta leccion, que peligran vuestras almas en la codicia. Pero aprended de vnos brutos.

29 El rio Nilo es para los Egypcios su Cielo, porque pende de sus riegos la fertilidad de aquella tierra, por lo qual dezia Seneca, que quando los Labradores de las demas partes del mundo levantan al Cielo los ojos, de donde esperan las lluvias para sus campos, los Egypcios no levantan los ojos de la tierra, por estar en ella su Cielo, que es su Nilo: *Egypto nemo aratorum aspici caelum.* Es proprio simbolo de el mundo, y de sus amadores, que sin atencion al Cielo, para que fueron criados, ponen toda su atencion en lo temporal, como si estuviere en esso su gloria, y felicidad eterna. Notad aora: Crianse en el Nilo vnos animales feroces, que son los Cocodrilos, pues los perros de aquella tierra quando llegan al Nilo a beber, sabeis lo que hacen? No se paran, sino corriendo como van, toman de passo aqui vna poca de agua, y sin dexar de correr toman otra poca mas alla, hasta tomar la que han menester. Parad animales. No haran tal: porque temiendo que salgan los Cocodrilos, que los hundan, y los maten, van de passo para evitar el riesgo. Y hara vn Christiano lo que no haze vn bruto? Es posible, Catholico, que has de querer ser mas

Esalm. xi

Simil.

Chrysolog. ser. 220.

Sen. lib. 4. nat. 4. in praedict.

Hier. in Execl. 20. Barred. in l. 1. c. 3.

Simil.

bruto que los brutos? Oye al Apostoli: *Qui volunt divites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Los que quieren enriquecer, los que se dexan llevar de la codicia de lo terreno, caen en la tentacion, y lazos del demonio, que como Cocodrilo infernal esta azechando al que llega con afecto al Rio de la riqueza para hundirle hasta el infierno.

30 Aora entenderéis, Fieles, por que compara Salomon al oro con la arena: *Omne aurum in comparatione illius arena exigua.* Es, porque como la arena detiene al rio para que no entre en su centro, como dize San Geronimo, assi el oro, y la riqueza del mundo impide el llegar a Dios? Es, porque como la arena es estéril, assi el oro, y bienes del mundo esterilizan a sus amadores para las buenas obras? O sera, porque como la arena encalla las naves, y las pierde, assi la riqueza pierde al que pone en ella su voluntad? El oro es como la arena? Si. Para descubrir la inconstancia, y peligros de la codicia de lo terreno. No dize Salomon, que es como arena solo, sino como arena menuda: *Arena est exigua.* No aveis visto vn reloj de menuda arena, con que se miden las horas? Si. Pero de que fuerte las mide? Va la arena cayendo de vn vidro en otro, hasta quedar el vno vacio. Ea, ya se cumplio vna hora, vamos adelante. No puede mas, sino se buelve el reloj, y volviendose queda vidro inferior el que en la hora que passo fue superior, y el que aora a vna hora estaba lleno en la hora que se sigue esta vacio. O inconstancia de la arena de la riqueza! *Arena est exigua.* Quien no ve de la fuerte que de vna hora a otra va passando la hacienda de vnos a otros? Por que es oy tuya vna casa? Porque dexó de serlo de el que me la vendio. Por que es tuya vna heredad? Porque me la dexaron mis padres. Bien dixiste, porque me la dexaron. Ellos la dexaron para que tu la posesyesses. Por que es tuyo el dinero? Por lo mismo. Ves la inconstancia? Confiesala tu, Christiano. Como llamas al dinero? Moneda corriente. Dizes bien, que aun en su forma redonda hallo San Agustin, que corre, y passa sin detenerse: *Non immerito ipsa pecunia rotunda signatur, quia non stat.* Es arena, que passa de vn vidro a otro; es rio inconstante, que sin detenerse camina, empobreciendo a este, y enriqueciendo a aquel. Esta es la inconstancia de esta arena.

31 Ved aora su peligro: *Arena est exigua.* No se, si ayreis reparado en vna cosa bien

Sapient. 7. Hieron in Amos 8. Bere. verb. Arena. A. S. Gem. l. 1. siml. c. 89.

Simil.

August. protog. in Malac. 3.

Simil.

bien estraña, que sucede en las orillas del mar. Veréis vnas tablas de arena muy menuda, y muy labada de las olas, llegad, llegue vno de vosotros, y pongase en esta arena descalço para banarse los pies. No mas? No. Pero aguarda vn poco, diviertete en mirar las naves. Que sucede? Que quando menos lo piensas caerás, y te mojarás todo, y aun querrá tragarte el mar. Que es esto? Es porque el mar creció? No, sino porque te quito futilmente la arena de debajo de los pies para que cayeras, y te ahogaras. Este peligro tiene el que fixa el pie en la arena: *Arena ex exigua,* dize el oro Salomon. Quien no ve como combida el mundo con las tablas de la arena de la riqueza temporal? Llega el codicioso a poner en ellas los pies de sus afectos, se alegra mientras le banan las celebridades engañosas, con que le aplaude el siglo; pero quando mas seguro, quando le parece estaba mas fijo, entonces es su peligro mas cierto, porque esse siglo mismo que lo celebraba, es quien le gasta la hacienda para despreciarlo, esse mismo es quien embidiolo lo derriba. Assi lo consideraba San Agustin: *Amas seculum, absorbet te. Amatores suos vorare novit non portare, &c.* Es mar el mundo, que ahoga, y traga a los mismos que celebra. Pero aun no es este el peligro mayor de la riqueza del mundo.

August. ser. 13. de verb. dom.

Tobia 2.

Philip. 5.

Tobia 6.

32 Oid, Fieles, al Cardenal Hugo vna bien aplicada alegoria. Cegó Tobias el mayor con vnas horurras, que cayeron de vn nido de golondrinas sobre sus ojos. Assi, dize Hugo, ciega el hombre con el amor de los bienes temporales, a quienes tienen los justos por basura, como dezia el Apostol: *Arbitror vs stercora.* Que remedio para que abra el hombre los ojos? El que huvo para que viesse Tobias: llegó su hijo con el Angel a la ribera del rio Tigris, y vn pez grande, que asombraba solo el verte, salio del agua para despedazar al mancebo: *Et ecce pisces immensis exiit ad devorandum eum.* Aqui comienza a dar voces: que me mata. No hara tal, dize el Angel, sacale fuera. Hizolo assi Tobias, y le manda el Angel, que le desentrañe, y tome su corazon, su hiel, y su higado: *Exentera hunc piscem, & os eius, & fel, & tecur reponet tibi.* Sabeis para que? Para dar con la hiel vista a su padre ciego: *Fel valet ad vngendo oculos.* Pues aora.

33 Tu, Catholico, que embidias al que tiene mucha hacienda: tu, que quieiras abundar de bienes temporales, llega a la orilla del rio de la riqueza, mira esse rigo, a esse pez grande: que te asombra? El

verte bien vestido, regalado; servido de criados, y parientes? Parecete que es dichoso? Deleas verte como el? O que te ciega la codicia! *Exentera hunc piscem.* Deseñaña este pez. Considera (dize Hugo) el estado de su riqueza: *Status divitiarum considera.* Mira, y examina su corazon, y hallaras en el la folicitud inquieta de guardar: *Invenies cor, idest, curas sollicitudinem in custodiendo divitias.* Hallaras en su interior hiel de amarguras, y dolores al perder: *Fel, idest, amaritudinem, & dolorem in amittendo.* Hallaras que se abraza en las concupiscencias de el adquirir: *Tecur, idest, ardentem cupiditatem in acquirendo.* Parecete dichoso, porque lo siguen muchos? Lo mismo pudieras juzgar de el que vieras seguido de muchas abejas, porque lleba miel. Aguarda que venga a ser pobre, y veras, que ninguno es su paciente, ni nadie le conoce de quantos aora le siguen: *Exentera hunc piscem.* Aplica, Catholico, a tus ojos ciegos la hiel de sus amarguras, de sus cuydados, sustos, temores, escrupulos, y veras vn alma martir de la codicia en cuerpo bien vestido: veras, que olvidado de lo terreno, si se empeña en mas adquirir, y llega a despreciar la Ley de Dios, a comprar con el dinero la honra de la otra, a no dexar injusticia que no obre, y vltimamente a idolatrar en su dinero, y condenarse: *Per ista si bene considerentur* (concluye Hugo) *maximè per fel, idest, per amaritudinem, que est in ipsis divitiis illuminatur homo.* Y que esto arrastre tu alma nobilissima! Que quieras perder a Dios por no perder vn poco de tierra? Que estando cautivo, y pudiendo librarle, y salir por vn agujero, por no dexar la capa, te quieras quedar en la mazmorta? Esto hazes, quando por no restituír te quedas en pecado, por no perder vn corto interés, juras con mentira. Esto hazes, y a estos peligros te expones, quando te dexas llevar de esta corriente inconstante: *Ascende quia stultus, &c.*

Hug. Cap. in Execl. 4. cite. fin.

Simil.

§. VI.

Rio de el deleyte, su inconstancia, y sus peligros.

34 **L**eguemos ya a ver el Rio de los deleytes de el siglo. Ea, sientate a ver como corre al mar de los tormentos eternos. No hallaras, dize San Agustin, en sus riberas, sino fauces esteriles con muchas hojas sin fruto: *Ex istis voluptatibus rerum transentium nascuntur, tanquam irrigata à fluminibus Babiloniae.*

August. in Esal. 13. 6.

Pre-

Preguntá à los amadores de los deleytes de el mundo, que los buscan con tanta colta, si han hallado lo que buscan? De ninguna fuerte, dize Agustino, que son esteriles fauces: *Quæris fructum, & nunquam inuenies.* Que bien lo conocia David! *Quoniam iurabi mei impleti sunt illusionibus.* Llenose, dize, mi carne de ilusiones, y de engaños. Sabéis que llama ilusiones, dize San Basilio, à los deleytes, y placeres de este mundo; porque no tienen de deleytes, y placeres mas que la apariencia, pero no son en la verdad: *Illusio, & vanitas est carnis concupiscentia* (dize San Juan Chrysofomo) *res enim hæc non est voluptas, sed umbra voluptatis.* Vive ya en el mundo por aprehensiones. Solo es pena lo que se aprende como tal, y solo es gusto lo que se aprende que lo es. Oid al mismo Dios por su Profeta Jeremias. Habla su Magelstad de vnos pecadores muy engolfados en sus deleytes, y dize: *Perdant ex eis vocem gaudij, & vocem lætitiæ.* Destruirè en ellos la voz de gozo, y la voz de alegria. Reparád, que no dize Dios, que destruirá la alegria, y gozo de los pecadores, sino la voz, y nombre de el gozo, porque los pecadores no tienen gozo verdadero, sino solo el nombre, la voz, y la aprehension de la alegria: *Vocem gaudij, & vocem lætitiæ.* Pero vamos à lo practico de esta verdad.

35. Dezidme, es gusto el calcar ajustado? El estar al sol vn dia de toros, ò en vn patio de comedias? Es gusto el estar cargado de hierro, y de miedos toda vna noche, à las inclemencias de los tiempos, al ayre, al granizo, al yelo, y à la nieve, por sustentar vna esquima? Es gusto el traer engatrotado el cuerpo, y cortadas las carnes; sin poder levantar los brazos con vuestros escotados? Es gusto, que entre en el plato la manga antes que los dedos? Quien no ve, que esto, y lo demás, que llama el mundo gusto, es vna pesadumbre verdadera, y que solo es gusto, porque se aprende? Y fino, digante, que traygas vn filicio, que tomes vna disciplina, que ayunes vn dia, que tengas media hora de oracion. O Señor, que no tengo estomago, ni cabeza para esto! Y qual duele mas: Esto, ò lo otro? Esto, que sirve à tu salvacion; ò lo otro, que sirve à tu condenacion? Es evidente, que mas sensible es el yugo de este mundo; mas como aprendes, que aquello es gusto, y esto penalidad, huyes esto, y apetece, y buscas, y solicitas aquello. Què bien dixo aquel Cavallero Rolando à lo christiano, y prudente! Combídole vn

amigo fuyò à correr, y hazer mal à los cavallos en vna tarde de calor: el acceptò, por dezirle, que se holgaria; pero despues de molidos de correr toda la tarde le preguntaba discreto: *Amigo, quando nos holgamos?* Quantos pudieran hazer esta pregunta en el dia de sus mayores gustos?

36. El torpe, y deshonesto, quando se mira pobre, sin salud, sin reputacion, sin la gracia de Dios, esclavo de el demonio, y amenazandole por horas el infierno, no es cierto que puede preguntar: *Quando nos holgamos?* La que sale al concurso por ver, y ser vista, passando el ayre, y el calor con el manto en la cara, que se ahoga, pregunta: *Quando nos holgamos?* Què cierto es, que pueden todos los mundanos preguntar lo mismo! De estos dixo Dios por su Profeta Oseas: *Ephraim pascit ventum.* Ephraim, que representa al pecador, se alimentà con el viento. Esto es (explica Hugo Cardenal) vive de vanas esperanças. Mas por que le llama viento? No has visto, Fiel, al perro de caza de la fuerte que corre, falta, y se entra por zarcales, y por rios? Por que es todo esto? Señor, va llevado del viento de la caza. Y este viento solo le haze sufrir estas penalidades, y con la esperança sola de la caza que pretende? No te admires, que es irracional. Admirate de que lo imitas tu, siendo capáz de razon. Què trabajos, y penalidades no passas (deshonesto) que riesgos de alma, y cuerpo no desprecias? Por que? Por el viento de vna esperança vana de la otra, sin hallar lo que deseaste: *Ephraim, pascit ventum.* Ves tu locura, y delatino? Dexar à Dios por vn poco de viento? Por vna aprehension de gusto? Donde perdiste el entendimiento que Dios te diò?

37. Pero demos que fuera gusto verdadero el de los mundanos: à la vista de vn infierno eterno ay quien aprecie momentaneos gustos? Adonde (dime) van à parar las cenogafas aguas de los deleytes? Què te dize la Fe? Que al infierno. Si, al infierno, à aquel mar de infelicidades sin fin van à parar. Pues si así lo crees, en que se fias para arrojarte à estas aguas? En la salud: En las fuerças? Sientate, Catholico, que quiero que adviertas tu ilusion. *Ventus Aquilo flavit, & gelavit cristallus ab aqua,* escrivia el Ecclesiastico, diciendole el Divino Espiritu. Soplo frio el Aquilon, y se elaron las corrientes de los rios, como si fueran cristal. Es el demonio este Aquilon, dize Hugo Cardenal, que yela las corrientes de los deleytes de el mundo, para que las almas se arrojen à entrar por ellas,

Offic. 12.
Hug. C. & Gasp. Sanna
ber, ibi.
Simil.

Ecl. 43.

Hug. Car.
ibi.

Psal. 37.

Basil. in
Psal. 37.
Agust. &
Orig. ibi.
Cyprius in
6. ad Ep.

Hier. 25.

Hil. S.
Domin. p.
6. 8.

y se hundan hasta su eterna perdicion. Mas explicare: la salud corre apresada à la enfermedad: la vida corre apresurada à la muerte: el gusto no tiene permanencia, todo passa, todo corre. Esta es verdad experimentada. Pues què haze el demonio? *Gelavit cristallus ab aqua.* Pone eladas estas corrientes, que parecen tan firmes como vn cristal. Parece que durará la salud: persuade que no acabará tan presto la vida: dà à entender que el gusto es firme. Quieres conocer el engaño? Pues oye:

38. En varias partes de las Divinas Letras embia Dios al hombre à que aprenda de los brutos, y à de la horniga, y à de la abeja, y à del jumento. Aprende oy el Christiano de la raposa. Escríven de ella Pedro Berchorio, y Plinio, vna cantela, que parece racional. Dizen, que si caminando en el invierno llega à encontrar se con vn Rio elado, no luego se determina à pasar por cima del. Sabes què haze? Pone se en la orilla de espacio, y aplica el oido al yelo, para escuchar la corriente. Si oye, que suena texos, entonces passa, porque reconoce, que es el yelo grueldio, y que podrá sustentarla; mas si escucha la corriente cerca, se detiene, no queriendo fiarse de lo delgado del yelo, à peligro de hundirse, y ahogarse. Llega, Catholico, llega à la orilla del Rio de los deleytes, que el demonio te propone con tanta firmeza. No te arrojes, dize Agustino, sin escuchar como la raposa la corriente: *Attende quia fluit, attende quia labitur.* O que cerca que la oiras! O que delgado es el yelo! Parece que es firme el amor del otro, ò de la otra? *Attende quia fluit.* Repata, que el dia de la mayor fineza es víspera de la mayor ingratiitud. Juzgas, que tienes seguridad de la vida? *Attende quia labitur.* Tan delgado es el yelo, que no ay vn instante seguro para vivir. Quien le dixera à Siara, que lo avia de dispartar Joel de el sueño, que le causò lo dulce de la leche que bebio, fixandole vn clavo por las sienes? Quien le dixera à Olofernes, que avia de dispartar de su torpe sueño al corte de su alfange, y passar en vn punto al infierno desde la cama? Ninguno creyo que le sucediera, y en verdad que à estos, ò à otros muchos les sucedio. Catholico: *Attende quia fluit.* Attende que el deleyte passa luego, y ha de durar el fuego vna eternidad: Acabo con vn epantoso caso, que abraza todo el Sermon.

39. Por los años de nuestra salud de 940. (refieren Fulgoso Canisio, y otros muchos) estudiaba en Mademburg vn

Bereb. lib.
10. redac.
esp. 110.
Plin. lib. 8.
cap. 28.
Simil.

Judic. 4.

Judic. 13.

Fulg. lib. 9.
cap. 11.

mancebo, hijo de buenos padres, criado en virtud, y en la devocion de nuestra Señora, pero de corto ingenio, y habilidad para las letras. Vn dia, entre otros, le reprehendio, y castigò su Maestro, por lo qual salio Udon (que así se llamaba) amarguissimo, y triste, y no hallando consuelo entre los hombres, se fue à buscarle à la Iglesia. Entròse en vna Capilla de Maria Santissima, y arrojandose à sus pies, le pedia à la Madre de labiduria, que le comunicasse luz para las ciencias que estudiaba. Esto clamaba con lagrimas, y suspiros afectuosissimamente, hasta que con el dolor se le quedò prostrado, y dormido à los pies de la Santissima Virgen. Allí entre sueños le apareció la Reyna de los Angeles, y le dixo: *Hijo mio, yo he oido tu peticion, y no solo te concedo lo que pides, sino que te doy la silla Episcopal de esta Iglesia. Mira que profigas en mi devocion, y en el servicio de mi Hija, siendo verdadero Pastor, porque si lo contrario hizieres, serás castigado en el alma, y en el cuerpo.* Desapareció la vision, y despertò Udon tan lleno de gozo, de agradecimiento, de luz para entender las ciencias, que ni se conocia à si mismo, ni le conocian, admirados todos de ver su labiduria desde aquel punto. En fin fue insignie Filósofo, y aventajadissimo Theologo, con opinion tan grande, que muriendo à los dos años el Obispo de aquella Ciudad, è Iglesia de San Mauricio, todos pidieron los ojos en el para su sucesor, como de hecho lo hizieron con vniversal aplauto.

40. Conseguido Obispo, empezo Udon à serlo con tanto exemplo, y equidad de justicia, y de costumbres, que era tenido por Santo; pero: O inconstancia, y peligros de los Rios de Babilonia! Viendose con honra, y con gruesas rentas, començo à dexarle llevar del regalo, muticas, de licias, y passatiempos, hasta que perdido el temor de Dios, soltó la rienda à todo genero de torpezas, sin dexar muger que no solicitasse, llegando à tal extremo, que se atrevio à violar à las Esposas de Jesu Christo, tomando por mancebas à las Virgenes consagradas à Dios en la Religion. Así passaba la vida el escandaloso Udon, provocando la indignacion Divina, à cuyas puertas daban gritos las ovejas despedazadas de su Pastor, quando la Divina Mifericordia le embiaba avisos para su enmienda. Vna noche estando con vna Religiosa, le diò vna voz que le dixo: *Cessat ludo, quia lussisti satis, Udo.* Udon, basta de juegos, que bastantemente has jugado; pero el començo à burlarse de la voz:

Canis. lib.
5. del Mar.
cap. 20.
Gosuel. 6.
pra. decan.
log. Enriq.
Ordo. 9. 9.
exem. 179.
Annal.
Magdem-
burg.
Mat. tem-
por. de pe-
nit. 10.
Lycif. lib.
22. theol.

Nauclet.
volunt. 24.
Cero. sic.
Gen. 34.

V. juz.

juzgandola de algun hombre. La noche siguiente, estando en el mismo pecado, repitió la misma voz la Divina Piedad; pero el fin hazer caso, pasó adelante en sus vicios. Tercera vez bolvió Dios á darle el mismo aviso, y aunque entro en algun cuydado, no tuvo resolución para dexar su mala vida, antes busco nuevos passatemplos para divertirse. Tres meses le esperó Dios; pero no enmendandose, llegó la medida á cómo, y trató de castigarle su justicia, sin esperarle mas plazos. Oid como pasó.

41 Avia en aquella Ciudad vn Canónigo de santa vida, llamado Federico, que solia irse á oracion á la Cathedral. Estando, pues, vna noche pidiendo á Dios remedialle tantos males, de improviso sintió venir vn viento vchemente, que apago todas las luzes del Templo. Asustose; mas perseverando en la oracion, vio entrar por la Capilla mayor dos mancebos hermosísimos con dos hachas encendidas en las manos, y haciendo reverencia profunda al Santísimo Sacramento, se pusieron á los lados del Altar. A estos figuieron otros dos, de los quales el vno traia vna alfombra muy villosa, que tendió por el presbiterio, y el otro dos sillas Imperiales de oro, de maravillosa labor, que puso encima de la alfombra, y haciendo genuflexion se armaron con los otros dos primeros. Luego entró en la Capilla vn hombre armado, de aspecto terrible, y denodada disposicion, con vna espada desnuda en la mano, y puesto en medio, dió el pregon siguiente: *Todos los Santos, cuyas Reliquias están en esta Iglesia, levántaos, y venid á juicio.* A esta voz vino luego vn copioso exercito de Santos de todos estados, Martyres, Virgenes, Confesores, casados, y viudos, con sus insignias de gloria. Entraron en la Capilla mayor, y pusieronse todos por su orden. Luego entraron los doze Apóstoles, y después de ellos Jesu Christo nuestro Señor, y á su lado la Reyna de los Cielos Maria santísima Señora nuestra, acompañada de Coros de gloriosas Virgenes. Sentaronse en las dos sillas de oro, que estaban en el Altar, y viniendo después San Mauricio con sus Santos compañeros Martyres, y postrandose á los pies de Jesu Christo, dixeron: *Justo juez, haznos justicia. Qué pedis?* Respondió su Magestad. Entonces San Mauricio hablando por todos, dixo: *Pedimos justicia contra Vdon, Obispo de esta Iglesia, que vos Señor me encargasteis. El qual de Passon se ha hecho lobo carnívoro de las ovejas de su cargo, siendo caufa con su mal exem-*

plo, y escandalos de la perdicion de muchos. El ha abusado de la sabiduria que le disteis, se ha reido de vuestros avisos, ha despreciado vuestras amenazas, intimadas por vuestra Santísima Madre; justicia Señor, justicia.

42 Mandó entonces el Divino Juez, que traxeran allí á Udón. Partió el verdugo, y traxo al miserable de la misma cama en que estaba actualmente pecando. Pareció en medio de aquel Nobilísimo Senado, temblando, y sin osar levantar los ojos: oyó sus cargos sin tener que responder á ellos: nadie intercedia por él, ni aun la Madre de la piedad Maria Santísima: *Este es, Señor* (prosiguió San Mauricio) *el mal Obispo de quien me querello en este vuestro Tribunal, y contra quien pido justicia.* Bolvióse Jesu Christo á los Apóstoles, y demás Santos, y les dixo: *Qué os parece se debe hazer de este mal hombre?* Respondió el ministro por todos en alta voz, diciendo: *Reus est mortis.* Merecedor es de muerte. Convinó todo el Senado en la sentencia, y tratándo del genero de muerte que le darian, mandó el Juez que le cortaran la cabeza. Iba ya el verdugo á executar el golpe, y vno de los presentes le detuvo diciendo: *Aguarda hasta que se le quiten vnās Reliquias como indigno de ellas.* Quitaronse las, y las llevaron á la Santísima Virgen, la qual las puso en el Altar, y se partió al Cielo con su gloriosa compañía, no queriendo hallarle á la justicia de aquel mal aventurado. En fin le cortó el verdugo la cabeza, y desapareció todo aquel venerable acompañamiento, y Tribunal, dexando el cuerpo de Udón rebolcandose en su sangre, y llevando su alma los demonios á padecer las penas eternas del infierno para mientras Dios fuere Dios.

43 Quien no vé, Catholicos, en este escarmiento la inconstancia, y peligros de los Rios de Babilonia: Quanto mejor le viera sido á Udón no aver sabido palabra? Quanto mejor no aver tenido honra, estimacion, y dignidad? Quanto mas quisiera oy aver sido vn pobre portofiero, que aver tenido tantas rentas? Ved como abuso de la Dignidad, y las rentas hasta desbocarse en las culpas. Ved como pasó de los entretenimientos licitos á los ilícitos. O fieles! Escarmentad en cabeza agena; abrid los ojos á lo eterno. Cesse ya el afecto de lo temporal: *Cessa de ludo, quia iustitiam.* Baste de codicias, baste de pecados. Y pues ya os sentasteis á ver la corriente de los Rios, passad aora á llorar las culpas que aveis comecido por dexaros llevar de ellas corrientes: *Illi sedimus, & flevimus.* Llegad

gad á los pies de este amantísimo Señor, y con gran dolor, y sentimiento deid de corazon: *Señor mio Jesu Christo, Dios mio, Criador mio, Redemptor mio, Padre amabilísimo mio, por ser quien sois, y porque os amo más que á mi vida, mas que á mi alma,*

porque os amo, os estimo, y os quiero sobre todas las cosas, me pesa de averos ofendido. O Bondad infinita! O Bien mio! Quien nunca huviera pecado! Me pesa Señor, y os doy palabra firmísima, con vuestra divina gracia, de nunca mas pecar.

SERMON XV.

DE LAS MISERIAS DE LA VIDA HUMANA.

Vox decientis: clama. Et dixi: Quid clamabo? Omnis caro fenenum, & omnis gloria eius quasi flos agri. Ex Isai. cap. 40.

SALUTACION.



Are oy vn poco, en su carrera el pecador: cesse la vista de la carne, para mirar con mejores, y mas claros ojos vn importantísimo defengaño. Duermel el pecador en el asqueroso lecho de sus culpas, tan descuydado de los riesgos que le cercan, que como si fuerá eterna esta vida, o (ya que no lo es) como si la tuviera segura, así se está quieto en el profundo letargo de sus vicios. Cerradas las puertas, y ventanillas á la Divina Luz, lo consideraba San Antonio de Padua, sin querer abrir el menor resquicio al conocimiento de su riesgo. Ea, pues, clama (dize Dios á Isaias): dá voces, Predicador: *Vox decientis: clama.* Y qué tengo de dezir? *Quid clamabo?* Oye, Catholico, lo que quiere Dios que te diga: *Omnis caro fenenum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* Toda carne es heno, y toda su felicidad es como la flor del campo. Esta vida en que te fias es fragil heno, que en breve passa desde el nacer al secarse. Esta salud, en que fundas el descuydo con que vives olvidado de lo eterno, es flor que en breve se marchita. Esta hermofura en que idolatras, esta conveniencia, por la qual entregas tu alma al demonio, es caduca, que se acaba facilmente, como la flor del campo: *Omnis gloria eius quasi flos agri.* Qué es esto, fieles: Y ay quien este en pecado mortal! Donde estamos? Exclama San Pedro Chrisologo: *Vbi sumus?* Qué sueño es este de los Christianos, que así los priva de este conocimiento? *Quis iste, qui nos eludit somnus?* Oid el clamor que dá la verdad, para que disperseis: oid que la experiencia misma os dá voces.

2. Entra, Christiano, dentro de tí; pero entra primero en aquella nave de Jonás. Ya sabes que sin atender el Profeta al mandato de su Dios, se embarcó para Tarsis, huuyendo de su debida obediencia; pero á breve espacio de tiempo se levanto en el mar tal borrasca, que azotada la nave de las olas, ya se levantaba hasta las estrellas, ya baxaba á los abismos. Todo era confusion, todo fuegos, todo clamores. Y Jonás? Donde está el Profeta? *Dormiebat sopori gravi.* Alla en lo profundo de la nave está durmiendo. Pues quando todos estan con tanto cuydado, y susto, Jonás duerme tan descuydado? Combate de la furia de las aguas, cercado de tan evidentes peligros, distante de la muerte sola vna tablá, y durmiendo? Quando la culpa no fue penetrante espina, que no dexa descansar al que la tiene clavada? No ay quien despierde á Jonás? Si, dentro de la misma nave los marñeros, el Capitan llegan á darle voces: *Quid tu sopore deprimeris?* Jonás, qué es esto? Como duermes con tanta tempestad? Como descansarás á vista del peligro? Despierto el Profeta? Si. Aquel á quien no despertaron los golpes que daba el mar; aquel que dormia con la espina de su desobediencia; ya despierda á los clamores de los marñeros asigidos de la nave.

O si el pecador, á quien representa Jonás, despertara! Tu que te atreves á dormir estando en culpa mortal: tu que cercado de tantas penalidades descansarás: tu que no despiertas con los remordimientos de tu conciencia misma, entra, dize San